

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

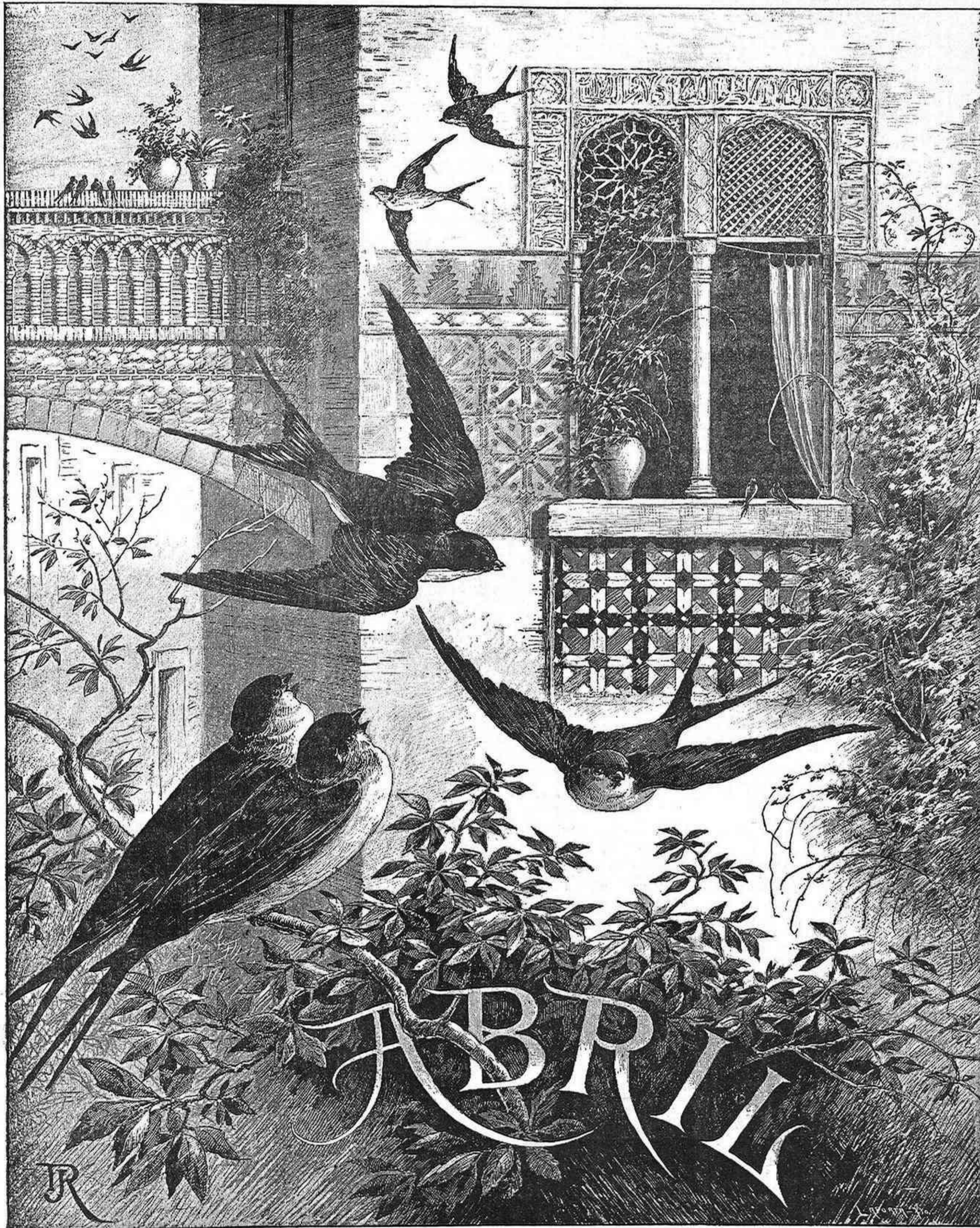
FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos

DIRECTOR: D. RICARDO VINUESA

AÑO XXI.—NÚM. 10

18 DE ABRIL DE 1900



ALEGORÍA DEL MES DE ABRIL

SUMARIO

Grabados.—Alegoría del mes de Abril.—Sevilla: Palacio de San Telmo.—Servicios de la Guardia civil: En un incendio.—Madrid: Exposición de las listas electorales en la Plaza Mayor.—Sevilla: En la plaza de toros.—Alicante: Castillo de Santa Bárbara.—Bebedores de cerveza.

Texto.—Crónica, por Ricardo Vinuesa.—La guerra en el Transvaal, por Eduardo Gallego.—El caso de los dioses, por David Miranda.—Horas tristes, por Práxedes Zancada.—Menuencias, por Daniel Collado.—El castillo de Alicante, por M. T.—Teatros, por Luis de la Villa.—Notas bibliográficas.—Reclamos y Anuncios.



El gran Certamen universal, inaugurado ya oficialmente, monopoliza por completo «la actualidad», y la compartirá en lo sucesivo con las peripecias de la guerra anglo-boer.

¡Qué contraste!... En tanto que de los labios de M. Loubet y de M. Millerand salen palabras de bondad, intérpretes de un vivísimo anhelo de paz, de concordia, de confraternidad universales, allá abajo se desarrolla una sangrienta tragedia, en la que no se ventila el honor ofendido, ni se litiga por el derecho conculcado, sino solamente un atropello que en todos los códigos tiene su nombre y su castigo, cuando en vez de una nación lo comete una persona en cualquier recodo de un camino ó al volver la esquina de una calle...

¡El espectáculo que nos da la Francia es admirable!

En el brevísimo espacio de treinta años ha logrado que la honda huella de su *debácle* sólo quede en la Historia. Ha creado un ejército; su marina está floreciente; su crédito por las nubes; los nombres de sus artistas y de sus literatos van diciendo á los cuatro vientos que quien proclamó á París el cerebro del mundo, hizo algo más que una frase feliz.

El año 89 admirábanse las naciones de que la Francia del 70, con sus heridas aún no del todo cicatrizadas, su estatua de Strasburgo todavía con lutos, pudiera realizar aquel portento de genio y de trabajo que en el Campo de Marte se ofrecía al asombro del viajero.

De entonces á acá el pueblo francés ha seguido incansable por el camino del progreso, y hoy nos muestra esta etapa de su segunda Exposición, que envía á todos los ámbitos del mundo las soberanas resplandecencias de una luz que no declina.

No han cambiado su suerte ni torcido el rumbo de sus destinos la rápida sucesión en la suprema magistratura del país, y ni la ola de cieno del Panamá, ni la tempestad de pasiones del *affaire* Dreyfus han llegado hasta el Elíseo.

Contra los «panamistas» se levantó el sentido moral y la viril energía que derrocó grandes prestigios parlamentarios lanzando el anatema contra los corruptores y los corrompidos. Frente á las nebulosidades y á las infamias del famoso proceso se irguió el gran Zola libertando al prisionero de la isla del Diablo y haciendo que volviera á los cerebros la razón y la calma á los espíritus.

El pueblo francés tiene en su propia virtua-

lidad tan maravillosa consistencia que aunque alguna vez caiga, siempre se rehace y se redime, recobrando rápidamente el espacio y el tiempo perdidos y mostrando á la admiración de las naciones sus gigantescas obras y sus excepcionales concepciones de la gran Exposición de 1900, honor de la humanidad y orgullo de la raza.

Al declararla abierta, no ha mostrado el presidente de la República ni su numeroso ejército, ni su escuadra poderosa, ni sus repletos talegos de oro; nada de actitudes amenazadoras ni de marciales arrogancias; sus palabras han sido de paz, de bondad evangélica, palabras consoladoras para todos los que anhelan la tregua en la lucha, para los humildes, siempre bajo el dominio secular de los fuertes.

Romántico y todo—como lo fueron las conferencias de la Haya,—ese canto de paz suena bien en el oído; es para el espíritu una música inefable.

Bueno es que los poderosos hablen así y sientan de ese modo, porque á cambio de positivos beneficios, eso nos hace soñar que andando el tiempo, como ahora contemplamos en los Museos los siniestros aparatos inquisitoriales que desgarraban la carne y rompían los huesos, las generaciones venideras tal vez puedan contemplar entre las maravillas de alguna futura Exposición los grandes cañones, los acorazados colosales, las formidables substancias explosivas y puedan decir con la tranquilidad de que «aquello» pasó:

—Esto servía para matar á los hombres, para destruir las ciudades y para destrozarse al Evangelio.

Ricardo Vinuesa.

NUESTROS CLÁSICOS

Lope de Vega

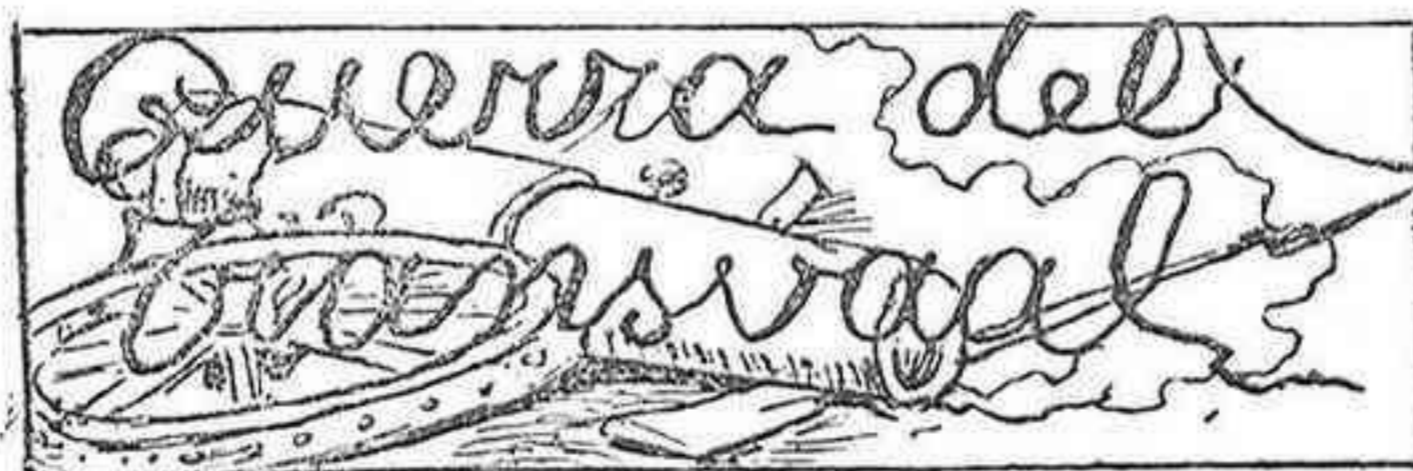
(SONETO)

Canta pájaro amante en la enramada selva á su amor, que por el verde suelo no ha visto al cazador, que con desvelo le está escuchando la ballesta armada.

Tirale, yerra, vuela, y la turbada voz en el pico transformada en hielo, vuelve y de ramo en ramo acorta el vuelo, por no alejarse de la prenda amada.

De esta suerte el amor canta en el nido; mas luego que los celos que recela le tiran flechas del temor de olvido,

huye, teme, sospecha, inquiere, cela, y hasta que ve que el cazador es ido, de pensamiento en pensamiento vuela.



Continúan paralizadas las operaciones en la Natalia y en el Orange; la guarnición de Mafeking ha sido de nuevo rechazada en las salidas intentadas, y el coronel Plumer obligado á retirarse á Camerones (Rhodesia); las fuerzas enviadas en socorro de la plaza sitiada, desde Kimberley, por el general Methuen, no han podido forzar el paso del Vaal, regresando al punto de partida por orden del generalísimo; los rebeldes sometidos á las autoridades británicas se han incorporado otra vez á las fuerzas de los aliados, reforzando considerablemente los commandos que operan en el

Orange meridional, los que han conseguido sobre los ingleses éxitos materiales y morales tan señalados como los de Bushmankop, Reddersburgo y Mekeerfontein, á las puertas mismas de Bloenfontein; los africanos del Norte de la colonia del Cabo inspiran con su conducta gran intranquilidad á los ingleses, que no se atreven á dejar desguarnecidas ciertas poblaciones, temerosos de que se extienda la insurrección del occidente que, lejos de ser sofocada en sus comienzos, va en aumento; la actividad de los boers y su constante amenaza á las líneas de comunicaciones del ejército británico, mantiene á éste en continua alarma y le obligan á diseminar sus fuerzas, dejando numerosos destacamentos para asegurar estas comunicaciones y los aprovisionamientos de las tropas que ocupan el frente de operaciones; las enfermedades propias del clima y la estación, dan un gran contingente de enfermos, diezmando mulos y caballos procedentes de Europa, dificultando notablemente los transportes é imposibilitando á los regimientos de caballería cumplir con su importante misión; empiezan, en su consecuencia, á tocar los ingleses los resultados de la campaña imprudentemente emprendida, y cuyo final no es difícil prever, ya que el espíritu del país invadido en esta disimulada guerra de conquista, anulará los triunfos que las armas puedan obtener, haciéndolos ficticios. Cuando la acción política y militar no marchan de acuerdo; cuando el problema político es insoluble, no puede resolverse el militar; la resultante de ambos, que es lo que decide el final y el resultado tangible y positivo de las guerras, resulta aminorada ó anulada.

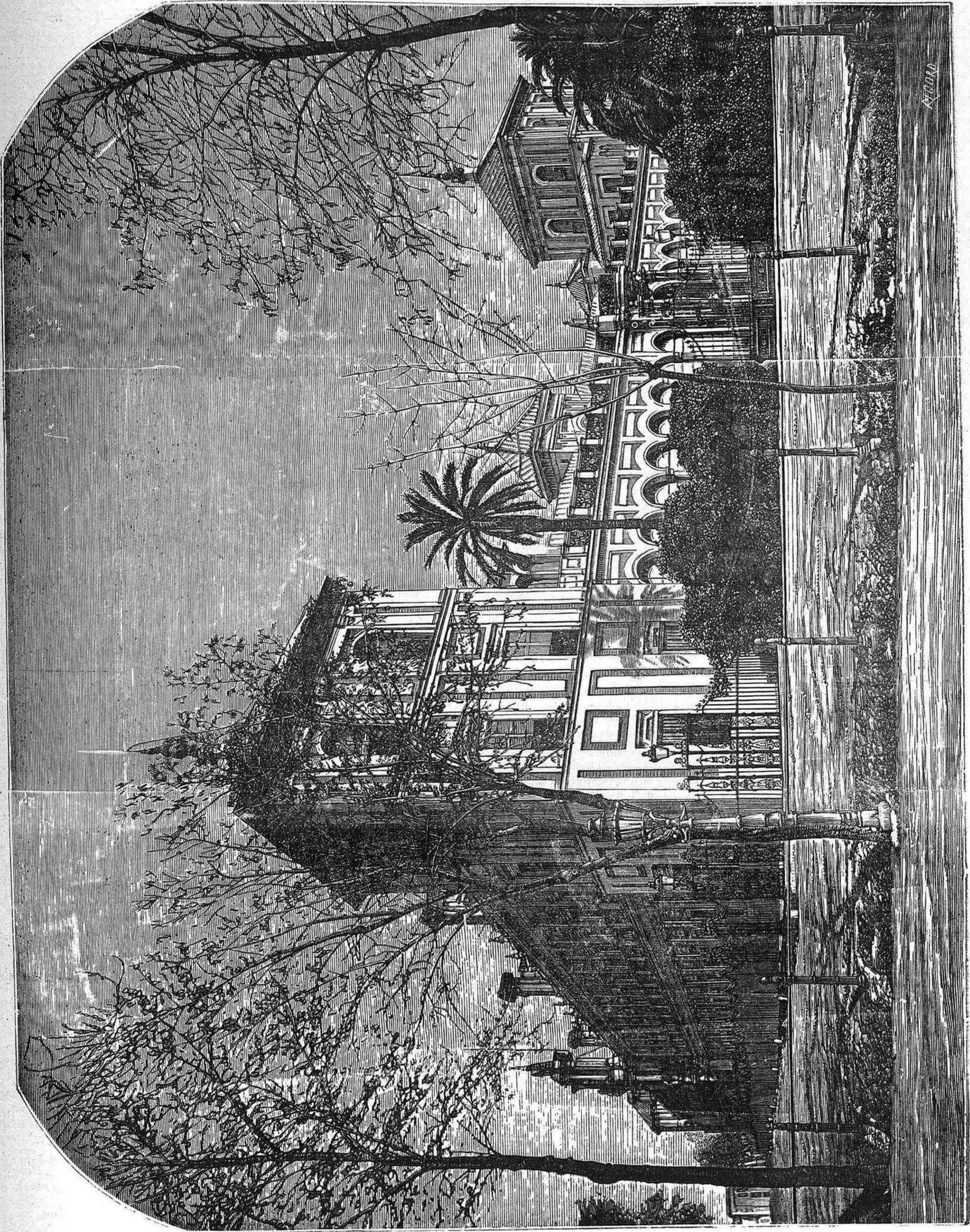
Cuando los periódicos ingleses, impresionados por la capitulación de Cronje y por la entrada de Sir Roberts en la capital del Orange, daban la guerra poco menos que por terminada, exponíamos en estas columnas nuestra modestísima opinión de que no había motivos serios para entregarse á tales optimismos, y de que la campaña, en realidad, empezaba en vez de acabar, por estar ya descontada para los aliados la ocupación de Bloenfontein, cuya población no era susceptible de ventajosa defensa, indicando que no era difícil que se repitieran en lo sucesivo los triunfos obtenidos en la primera parte de ella por los republicanos, siempre que el terreno compensase su inferioridad numérica, ó en cuantas ocasiones pudieran caer sobre fracciones poco numerosas, ó aprovechar las múltiples ventajas que les proporcionan sus condiciones militares, su movilidad, conocimiento del terreno en que operan, apoyo material y moral del país, etcétera, etc.

Hoy, ante las primeras dificultades con que ha tropezado el ejército inglés, la prensa británica reconoce aquella conclusión, y censura infundadamente al generalísimo, que, obrando con plausible prudencia, no intenta continuar el avance, de éxito muy dudoso en las circunstancias nada halagüeñas en que se encuentra en estos momentos, y con los efectivos de que dispone.

En las últimas sorpresas ya citadas de Bushmankop (en el camino de Bloenfontein, á 35 kilómetros al Sur de la capital del Orange) y Mekeerfontein, los ingleses han perdido, además de siete cañones y dos grandes convoyes, unos 2.000 hombres.

Tales hechos, que seguramente no serán los últimos en esta campaña, indican claramente, aparte de lo defectuoso de su servicio de exploración y comunicación, los peligros que tiene la situación del general Roberts, y lo nominal de la pacificación del Orange meridional, cuyas vías férreas y poblaciones importantes tienen que ocupar militarmente con destacamentos que, de no ser bastante fuertes, están muy expuestos á correr la misma suerte que los de Ladybran, Reddersburgo, Wepener y Bthany, sitiados estos últimos por los aliados en la fecha en que escribimos estas crónicas.

Mientras con tanta frecuencia se suceden en el Orange los hechos desfavorables para las armas británicas, en la Natalia limitase el general Buller con sus 32.000 hombres á la más absoluta pasividad, que contrasta con la actividad desplegada por los boers, que reforzados con gran número de colonos pululan



SEVILLA.—EL PALACIO DE SAN TELMO

R. COLO

por los alrededores de Ladysmit, reclutando gente, proveyéndose de viveres é inquietando á las fuerzas inglesas, reducidas, como decimos, á la defensiva pasiva, censurada hoy por todos los autores del arte militar y que tanto perjudica la moral de la tropa que la emplea.

**

Ha cumplido ya un mes desde que el pabellón británico ondea en la capital del Estado libre de Orange, sin que en todo ese tiempo se registre más hecho de armas beneficioso para los ingleses que el pequeño combate librado en Boshof, en el que encontró gloriosa muerte el valeroso coronel francés Villebois, cuya circunstancia ha contribuido á dar más nombre á aquél, que de lo contrario hubiera pasado casi desapercibido.

La muerte del inteligente general Joubert, cuyo prestigio y brillante historia le hacían acreedor á ostentar el título de primer general de su país y cuyos servicios y méritos daban á su personalidad un relieve solo comparable al del venerable anciano Kruger, personificación de los nobles ideales que tan valientemente defienden las repúblicas hermanas del Sur de Africa; el triste paradero del general Kronje, cuya bizarría y pericia ha alabado el mundo entero, y la desaparición del ilustrado jefe de la vecina república, que con tanta generosidad puso su espada y sus conocimientos al lado de la causa de la justicia y por cuyos méritos logró en corto tiempo gran influencia con el generalísimo boer, constituyen pérdidas dolorosas para los aliados; pero ni éstas, ni cuantas el infortunio logre acumular sobre ellos, es de esperar sean bastante para decaer el espíritu, ni producir desaliento siquiera momentáneo en un pueblo cuya virilidad y decisión asombra, y en el que están tan profundamente arraigadas las virtudes cívicas y militares que al boer adornan, y que son la garantía más segura de su más ó menos próximo engrandecimiento,

**

El desembarco de la división Carrington en el puerto portugués de Beira (situado 650 kilómetros al Norte de la bahía Delagoa), ha provocado la natural indignación del mundo civilizado, que ve el poco respeto que á la poderosa Inglaterra inspiran los más elementales principios de derecho internacional, pisoteados á diario con la mayor impunidad, sin que traten de impedirlo las potencias europeas, ya acostumbradas á presenciar cruzadas de brazos actos semejantes, repetidos, por desgracia, durante la guerra con nosotros, sostenida por los americanos.

De las tres soluciones que, cual á otros pueblos débiles, se le presentaban al reino lusitano, si había de seguir ocupando un puesto (aunque ficticio) entre las naciones independientes, ha tenido la desgracia de elegir la más depresiva y humillante, arrojándose á los pies de la que hasta ahora es señora del mundo, que ya sabrá cobrarse, como acostumbra, la protección que la prestan nuestros vecinos.

**

Suponen algunos que la citada división, atravesando por ferrocarril la colonia portuguesa de Mozambique, se internará en el país de los matabeles é invadirá por el Norte el Transvaal, al propio tiempo que intenté efectuar lo propio por el Sur el generalísimo inglés; opinan otros que las mencionadas fuerzas marcharán por la vía férrea á Salisbury y Bulowayo, para dirigirse á Gaborones y reforzar á la derrotada columna del coronel Plumer, fracasada tantas veces cuantas intentó el socorro de Mafeking, sin que tampoco los que creen que el propósito de los ingleses era tan sólo mantener en la Rhodesia la mencionada división, á la que reforzarían las fuerzas irregulares que en dicha colonia pudieran organizarse con los naturales del país, teniendo así preparado un núcleo de importancia para oponerse á la supuesta irrupción de los boers cuando fueran expulsados de su propio territorio, ideal que creyeron muy fácil de conseguir en corto plazo los ingleses, entusiasmados por los resultados obtenidos en la primera parte de la campaña de Sir Roberts.

El primer objetivo no es fácil llevarle á cabo con tan escaso contingente y en las malas condiciones en que se encontraría Carrington al hallarse tan alejado de su base de operaciones, y sin poder asegurar su línea de aprovisionamiento, ya que violada la neutralidad por

el Reino Unido, es de suponer que los aliados destruyesen las vías férreas, lo que conseguirían con escasos esfuerzos, poniendo casi en grave aprieto á los ingleses; el terreno equivaldría á condenar poco menos que á la inacción á tales fuerzas, ya que el momento que los boers abandonen su territorio está muy lejano, ó quizás no llegue nunca; la consecución del segundo objetivo, aunque difícil, es más probable é induce á creer que persiguen los ingleses tales propósitos, el hecho de haber retrocedido Methuen con sus fuerzas por el Norte, dejando abandonada la plaza de Mafeking á los recursos que pudiera recibir por el Sur. De todos modos, dada la angustiosa situación de la plaza sitiada, es de esperar que se vea obligada á capitular mucho antes de que Carrington pueda efectuar su unión con la columna del coronel Plumer.

Eduardo Gallego,
Ingeniero militar.

¡SE AVERGÜENZA!

La quise con locura
cuando era una chiuela;
¡qué ratos más felices y más puros
pasaba contemplando su belleza!
¡Después me dejó solo,
solo, con mis quimeras,
pues huyó presurosa de mi lado,
cansada de mi amor y mis ternezas!
Y hoy la encuentro otra vez;
mas vuelve la cabeza,
y de carmín se tñen sus mejillas;
¡sin duda es que de veime se avergüenza!

Jesús Luengo y Conde.

DE MÚSICA

“El ocaso de los dioses,”

Apenas comenzada la temporada de ópera en el teatro Real, y mucho antes que se pensara en la organización de la serie de conciertos á que nos tiene acostumbrados la distinguida Sociedad madrileña, alguien me dijo que este año se oiría el tercer acto de *El ocaso de los dioses*, prescindiendo, claro es, de los elementos escénicos, y regáándonos como aperitivo en forma sinfónica, para que la costumbre de oír vaya haciendo en el público lo que no le fué dable á la voluntad en su movimiento hacia el estudio.

De perlas me pareció el intento, aunque siempre encontré digno de acerrada censura el descoyuntar las obras de Wagner hasta el punto de servirías en retazos escogidos al azar, y sin que la unidad que entre ellos pudiera existir, fuera suficiente para que la masa neutra formara un juicio más ó menos cercano de la realidad. Debíose dar á conocer el *El anillo del nibelungo*, jornada por jornada, ya en la escena del regío teatro, ya en las sesiones de la Sociedad de Conciertos; empezando por *El Oro del Rin*, en cuyas páginas brota el drama lírico, deslizándose después por *La Walkyria* y *Sigifredo*, hasta entrar de lleno en *El ocaso de los dioses*, y comprendiendo primero, admirar después la obra magna del músico de Leipzig.

De otro modo, esto es, como la impericia ó falta de resolución ha hecho hasta aquí, es llevar á Wagner ante un tribunal desprovisto de autoridad técnica para juzgar. Oír el tercer acto de la última jornada de la leyenda musical sin haber digerido aún *La Walkyria*, ni mucho menos los distintos trozos que sueltos, como hojas de un álbum, apenas dejaron otra huella en el sentido artístico del público que el extraño efecto del momento—excepción hecha del «sueño de Sigifredo»—es no querer seguir al compositor en su evolución al drama lírico y desconocer los «leitmotifs» ó temas introductores con que soñaban Glück y Mozart y que amplió con tanta fortuna como inspiración Weber, e. famoso autor de *Freyshütz*.

Wagner, en el prelude de la trilogía, emplea el leitmotiv como elemento indispensable del drama lírico, y las frases musicales son como siluetas de los personajes á quienes persiguen desde el primer momento, siguiendo los accidentes de la acción sin perder su pristino carácter. ¿Cómo es posible asimilar las fuerzas del tercer acto de *El ocaso de los dioses* sin haberse familiarizado—por decirlo así—con las demás jornadas de la trilogía?

Los principales motivos del drama surgen diáfanos, llenos de color y de fuerza expresiva en el prelude, para irse extendiendo en sus formas y tiempos precisos por las dos jornadas siguientes, convergiendo hasta reunirse en poderoso haz que fascina y subyuga en la última parte de la leyenda. Dos temas se esfuman, puros, sin mixtificación de ningún género, que se ocultan al terminar el atrio del drama para resucitar en Sigifredo con la misma vida é igual modalidad. Unos cuantos brochazos que se difuminan en el instrumental, son como la expresión, en música, de dos seres grotescos, repugnantes, para los dioses, y hasta... para los mortales: Alberto y Mime, los nibelungos, aparecen en el pentágrama con una mueca digna de tales gnomos, tan bajos y torcidos de alma como de cuerpo. No es posible llegar más allá en realismo; no es tan fácil identificarse con un personaje de tal modo, que la fuerza sugestiva dé por resultado una verdad tan hermosamente modeada.

La presentación de las hadas del Rhin, Foshida, Woglinda y Welgunda es asombrosa: la cómica desesperación de Alberto al verse despreciado por las ninfas en su deseo de apoderarse del oro que yace en el río del poema, está trazado con una seguridad que vence al menos crédulo. La música ríe incesantemente; sonrisas se dibujan en los labios del pentágrama; las sonrisas llegan hasta la carcajada burlona y desenfrenada y, en medio de ellas, formando un contraste de fácil comprensión, se destacan las llamaradas de odio que iluminan los ojos del nibelungo y los suspiros de impotencia que exhala su pecho.

Las odiosas figuras de los gigantes Fafner y Fasolt, se revelan con todo su espíritu satánico; se adivinan en la frase musical que los retrata—frase recargada de tonos ásperos y duros—los malos instintos, las pasiones impuras que se agitan en las profundas simas de aquellas esfinges de carne. El motivo se empasta en el instrumental, y al combinarse con el que sirve para presentar á los dioses, toma tan terribles ambientes, que conmueve por la grandeza de su desarrollo.

Cada uno de los dioses—Wotan, Froh, Donner, Loje, Erda, Freia y Fricka—tiene su tema característico, y la reunión de todos los motivos da color y entonación al momento musical, que se conoce con el nombre de «entrada de los dioses en el Walhalla». Desde luego puede asegurarse que el eje del prelude es la maldición de Alberto al anillo causa de la muerte de Fasolt; este tema es el que más se prodiga en el transcurso de la leyenda y sostiene gran parte de su interés dramático.

En *La Walkyria*—que no detallaré por haberse estrenado en nuestra escena,—surgen nuevos temas que el compositor entrelaza con los anteriores, para que el drama tome vuelos: Wotan aparece, no sólo como dios, sino como hombre; el motivo, á veces grandilocuente, tórñase en sentido y apasionado, que imprime carácter á la raza de los Welsas: la espada Nothung tiene su silueta musical, y el tema que subraya vagamente al héroe, es una melodía poética y deslumbrante de inspiración.

El amor como simbolo, sirve de cimientos indestructibles para el admirable monumento de la trilogía, donde el autor queda á nivel de la idea concebida, y la música es una revelación plástica llena de asombrosa verdad: la melodía toma formas distintas; los diferentes temas que la palabra hace surgir, susurran incesantemente en sus poéticas notas: ¡amor! ¡amor! ¡primavera de la vida!...

Al desvanecerse los dramáticos efectos con que termina la primera jornada de los Nibelungos, siente el espectador deseos vivisimos de reanudar el hilo del poema musical, siguiendo paso á paso los episodios correlativos á la Walkyria. En ella presenta Wagner, con gran elocuencia, ideas y modos de construcción tan originales, que el simbolo que le sirvió de base para trazar la obra, aparece en toda su pureza y claridad; en *Sigifredo* desarrolla el tema en su natural amplitud, haciéndole chocar bruscamente con la ambición que parece ingénita en nuestra raza y en el corazón de aquellos dioses, más lleno de sangre humana que de espíritu divino, y al fin, con aliento valiente, busca en el triunfo del amor terrenal la destrucción del Walhalla en *El ocaso de los dioses*, última parte del poema musical más grande que se ha escrito.

Apreciando en conjunto el episodio *Sigifredo*, se ve, desde luego, que el músico ha dominado al poeta, obligándolo a estirar un asunto que, realmente, en cuanto al poema se refiere, sólo pudo tener su precisa extensión en dos actos cuando más.

Después de oír los episodios anteriores, la segunda jornada es conocida en su mayor parte; las ideas son las mismas; gran número de temas—los de Nothung, Wotan, Mime, Brunhilda, Erda y «fuego encantado»—son conocidos en su intimidad, y sólo queda, como únicamente nueva, la forma y algo, no mucho, de lo que puede traducirse en carácter del héroe. Ese conocimiento que se tiene *a priori* de la idea poético-musical que flota en el ambiente del episodio, obliga al oyente a considerarlo como el más meritorio y digno de aprecio, y cierto sería este juicio si la investigación tuviera que torcerse hasta el punto de desaparecer ante la impresión del momento; pero como las obras de Wagner no se asimilan de primera intención y hay que estudiarlas más cuanto más se las oye, el primer criterio sería destruido poco a poco por la labor analítica que arrastra consigo al único posible y definitivo.

Una de las páginas de más relieve del segundo acto es la que se conoce con los apelativos de «murmullos de la selva» y «sueño del héroe»: este trozo es de originalidad asombrosa por el realismo que envuelve y la sugestión que produce en el espectador. Al armonizar los temas ha hecho Wagner una construcción tan inspirada, que no parece sino que los instrumentos, dominados por la idea del músico, traducen en notas un girón de la Naturaleza; la madera recoge el trino de las aves con propiedad; el cuarteto de cuerda, ligando las frases, simula—no imita, como creen algunos—los ligeros besos que imprime la brisa en el follaje, y de cuando en cuando el metal anuncia su presencia, para dar más color al poema sinfónico. No es todo el «poema» patrimonio exclusivo del instrumental; el monólogo del hijo de los Welsas y las frases del pájaro encantado completan la página, resultando, como antes decía, la de más efecto del acto, y quizás de la jornada, la que más entra en el corazón y se comprende con relativa facilidad.

Dejándose uno llevar del fervor que sugiere este momento, quedan injustamente en olvido otros cuyo valor intrínseco es el mismo, si no lo superan. La muerte de Fafner, por ejemplo, está escrita con una riqueza de detalles digna de comentario: quizás la sonoridad no exagerada que la adorna oculta la belleza de la frase dramática; pero esto se descubre en las primeras notas, adivinándose por ellas y por el tema que retrata a Nothung, el fin trágico del ambicioso ser. La sonoridad pierde vigor después de caer herido el gigante, para convertirse en súplica humilde, en lastimera queja exhalada por el moribundo.

Fuera del diálogo de Wotan y la mujer eterna y de la escena del duelo entre el welsa y el dios, el resto, hasta llegar al dúo de amor con que termina el episodio, tiene menos novedad, por ser el tema del fuego el que predomina sobre los demás.

Entramos después del dúo entre la Walkyria y el héroe en el prelude de *El ocaso de los dioses*, de entonación lúgubre, instrumentado sobriamente, y que en sus primeros compases deja adivinar el tema de la maldición, que se revela más claro en el último tercio del primer cuadro, cuando se rompe la cuerda de oro.

El motivo del amor absorbe todo el cuadro segundo, entrelazado con la silueta de Sigifredo y los últimos ecos del «fuego»; también se vislumbran en aquellas frases dejes del duelo con el dragón y algo también de la maldición que pesa sobre el anillo. Deslízanse los dos actos que siguen en preparar el fin de la leyenda, destacándose la figura del protagonista, que cada vez va adquiriendo más relieve; las figuras de Gunther, Gutrun y Hagen, son traducidas musicalmente en temas nuevos, á los que van imprimiendo elasticidad los accidentes de la acción.

El carácter de Sigifredo va transformándose con la lentitud debida; los diálogos musicales, que en un principio son suaves, tibios y exuberantemente melódicos, cambian con brusquedad, siguiendo los pliegues del drama, convulsionando horripionalmente en la escena del «casco mágico», en que el welsa se apodera del anillo, arrancándolo de las manos de Brunhilda.

La escena del juicio que se desarrolla en el acto se-

gundo es hermosísima y está trazada con singular inspiración; el triste y enérgico juramento de la Walkyria y el tema falso que sigue al protagonista forman delicioso contraste con el poderoso canon de la parte coral y las frases de Gutruna y Gunther.

El motivo de la maldición y los temas conocidos desde el primer cuadro de *El oro del Rin*, son utilizados por Wagner en la escena «paseo de Sigifredo por el Rhin» para ponerlos como acompañamiento al diálogo entre el héroe y las ninfas; el tema de la muerte de welsa surge en este momento para desarrollarlo después con toda su amplitud en su tiempo preciso. Este número es de un efectismo grandioso; su construcción es admirable, y el menos creyente tiene que rendirse ante la evidencia del genio.

La escena final del acto y de la leyenda es inmensa: acuden todos los motivos para reunirse en una arenga, escrita con una valentía y seguridad infinitas; la modalidad musical alcanza una inspiración que sobrepaja al espíritu poético de la leyenda germánica, y el efecto que produce en el ánimo la armonía que engalana la idea dramática sobrecoge é inspira devoción antes que entusiasmo; en un momento la sonoridad orquestral llega al máximo, para ir luego apagándose lentamente sin transición aparente.

No son las estrechas lindes de un artículo suficiente espacio para un estudio como el que se indica en estos apuntes; sirva sólo como pretexto para elogiar la fructífera labor realizada por la Sociedad de Conciertos y el mérito de su maestro director el señor Campanini, que es hoy sin disputa uno de los maestros latinos que con más propiedad traducen á Wagner.

David Miranda.

Un saludo á los marinos de la República Argentina

SONETO.

Bendiga Dios el mar que entre sus olas,
venciendo tempestades y neblinas,
os trajo de las playas argentinas
á visitar las playas españolas.

Porque no las halléis tristes y solas
y os recuerden catástrofes y ruinas,
cubriremos con flores las espinas
y serán los gemidos barcarotas.

¿Qué madre, aunque postrada y dolorida,
no se siente nacer á nueva vida
contemplando á sus hijos satisfechos?

¿Lo estáis de ella vosotros? Pues amadla,
y á vuestra patria al regresar, llevadla
el amor que rebotan nuestros pechos.

Manuel del Palacio



SERVICIOS DE LA GUARDIA CIVIL.—EN UN INCENDIO



MALRID.—EXPOSICIÓN DE LAS LISTAS ELECTORALES EN LA PLAZA MAYOR



SEVILLA.—EN LA PLAZA DE TOROS

HORAS TRISTES

(PEQUEÑO POEMA EN PROSA.)

El cielo está azul con uniformidad alegre, la primavera viste de colores los brotes de las plantas, verdean las hojas de los árboles, los pájaros cantan en sus nidos, la tierra se estremece plétórica de savia como mujer sedienta de goces que despereza sus músculos cansados; todo es júbilo en la Naturaleza, todo invita al placer, desde el sol que enardece nuestra sangre, hasta el aroma de las flores que enajena nuestros sentidos; todo convida a la dicha, y sin embargo, yo estoy triste. La duda flota sobre mi cerebro, la pesadumbre sobre mi alma.

Parejas risueñas de amantes felices van sobre la corriente de la vida, cogidos de la mano, embebecidos en la mutua contemplación, prodigándose amorosas palabras, y yo, solo y abandonado, las veo pasar desde el ribazo.

Sus voces son de pueril alborozo; parecen niños contentos que gritan llenos de regocijo; sus ojos brillan prometiéndose ternuras infinitas; sus manos se estrechan, sus alientos se confunden... Son almas gemelas que se besan en la plenitud de la vida con deleite sublime.

Van en la barca de la felicidad, adornada con los gallardetes de la juventud y el amor; las olas plácidas y gratas arrullan su cariño, como arrulla la madre el sueño del hijo dormido en la cuna; las brisas acarician sus frentes ardorosas; los arpegios de las aves son su música grata, tienen por dosel el cielo azul y sus pies pisan flores llenas de fragancia... Yo, triste, solo y abandonado, las veo pasar desde el ribazo.

¡Compadece-me! ¡Yo también gocé cual vosotras, parejas fugitivas, que pasáis rientes! ¡Yo también recorrí de la mano del amor campos floridos; yo también entreteji guirnalda con que ceñir la frente de la mujer querida! ¡Yo también escuché la frase enamorada que embriagaba mi ser! ¡Yo también fui feliz!... Mas ya todo pasó, todo se deshizo como celaje vaporoso que desaparece en la sombra madrosa de la noche...

¡No os riáis! Vuestras carcajadas me hacen daño, resonando en mi pecho como canciones lúgubres de muerte. ¡No os riáis! Mirad que solo, triste y abandonado os veo pasar desde el ribazo...

Y vosotras, parejas bulliciosas, me gritáis: «Pájaro sin amores, ¿dónde tienes tu nido?» Y yo lloro y no sé responderos.

—¡La mujer que me quería, ya no me quiere! Mi nido ha muerto. Mi nido es el dolor...

¡Y reís siempre!... ¡No habéis sufrido todavía el desengaño! Creéis en la grandeza de la vida, en la celsitud del amor... Yo también creía en él. Ya en nada creo. Mi fe no existe, pues mi alma quedó agostada como planta tierna al embate de huracán desenfrenado...

¡Almas gemelas que pasáis rientes, alejáos deprisa, muy deprisa, que desgarráis el alma del que triste y abandonado os ve pasar desde el ribazo...!

Mas volverán las tardes invernales; los campos que ahora verdean, quedarán desprovistos de sus galas, y entonces la Naturaleza estará triste como yo, y vosotras, parejas alegres, no tendréis ni brisas que acaricien vuestras frentes ni pájaros que os canten.

Y si algún día la tristeza nubla vuestra alegría y sentís como yo las punzadas dolorosas del más acerbo sentimiento, direis conmigo:

—¡Oh vida, vida, piélagos inmenso de dolores, infortunio sin tregua desde el lecho del niño al lecho eterno del sepulcro, bien dijo Schopenhauer que no vales la pena de ser conservada!...

Práxedes Zancada.

Menudencias

Ya lo saben ustedes.

El borrego portugués acaba de dar al lobo británico una nueva prueba de lealtad, amistad y cariño.

Lo siento por el borrego, pues estoy seguro que, en plazo más ó menos lejano (más bien: menos que

más), acabará por dejar su lana colonial, y tal vez la otra, entre las zarzas que con tanto esmero como habilidad cultivan y colocan por esos mundos de Cecil Rhodes los compatriotas de Jameson.

Hay cariños que matan, no al que los recibe, sino al que los otorga, y da la fatal coincidencia, en esta pícara ocasión, que no hay noticia de que se haya impreso un solo volumen destinado á cantar la gratitud del pueblo inglés.

Verán ustedes cómo ni ahora ni luego tienen que lamentar nuestros buenos amigos de Tras os Montes la falta de un Camoens que ponga en verso á Chamberlain y compañía.

¡Pero cualquiera les va con reflexiones á los portugueses!

Flojo había de ser el repique de campanas, campanillas y cascabeles con que recibirían la noticia de haber convertido en polvo á Pretoria la división que, mandada por el General Frederick Carrington, ha hecho un viajecito de placer por la línea férrea portuguesa de Beira á Umtali.

¡De Beira á Umtali! Ahí tiene Jacinto Benavente (y dispense que me fume el don, ahora que he suprimido el tabaco), ahí tiene, repito, el título para hilvanar una obra, digna por su asunto, de una sátira acerada y de un ingenio... felino.

Sin necesidad de echarse en brazos de Donnay, obtendría un éxito, bastante más legítimo que el obtenido con su *Viaje de instrucción*.

Porque para viaje instructivo el de la división, inglesa.

Con invitación ó sin invitación de Portugal.

Creo que sin ella.

Y presumo además que ese viaje no ha de ser el último, sino el primero de una serie que, empezando en Beira, acabará sabe Dios dónde.

Por algo y para algo (tal vez barruntando al tordo Salisbury y al paje Chamberlain) compuso el maestro Tirso de Molina estas dos redondillas, que me permito brindar á la prensa democrática del reino vecino:

Serás racimo en la parrá,
que aunque en la apariencia sano,
viene un tordo y coge un grano,
viene un paje y otro agarra,
y el matrimonio, espantajo,
por más que en su guarda vele,
de puro picado suele
hallar sólo el escobajo.

¿Comentarios?

No somos los españoles los llamados á hacerlos, sino aquellos portugueses que no se resignen á quedarse sin racimo.

Nosotros harto haremos con guardarnos del tordo y del paje.

Todas las cosas á ratos
tienen su remedio cierto:
para pulgas el desierto,
para ratones los gatos.

Como remedio cierto no diré que le tengan todas las cosas; pero algunas le tienen relativo.

Ahí ó allí, en el cantón de Guimerá, pongo por ejemplo, continúan los catalanistas rabiosos entonando *Los segadores* é insultando á España.

Los que toman parte en semejantes zambras hacen de todo: cantan, pían, ladran, balan, aullan, graznan, maullan, berrean y rugen.

Pues bien; aun tomándolos á broma, espectáculos semejantes entristecen á todo buen español.

Pero como en este mundo casi todo está compensado, los malos vientos del Llobregat empiezan á ser barridos por las salutíferas brisas del Plata.

¿Que en Cataluña se entonan *Los segadores*? Pues en la República Argentina se suprimen del himno nacional algunas frases que resultaban mortificantes para España.

¿Que en Cataluña se reniega de España? Pues el municipio de la capital de la Argentina acuerda, por unanimidad, dar el nombre de España á la plaza principal de Buenos Aires.

Claro está que las simpatías de los bonearenses no pueden compensar en absoluto las antipatías de los catalanistas; pero, al cabo y al fin, compensan ó alivian algo y pueden enseñar mucho.

En la República Argentina el idioma oficial es el español, y en español se expresan sus oradores y escriben sus poetas.

En Cataluña se habla el catalán; pero el catalán no es lengua oficial, ni siquiera estofada, en ninguna parte.

No olviden esto los catalanes sensatos y tengan en cuenta que Cataluña necesita exportar.

Guimerá, que no sé si es fabricante, exporta dramas á Madrid.

La subida del tabaco está ocasionando infinidad de perturbaciones, aunque no mentales.

Hay quien, no resignándose á fumar caro, ni á dejar de fumar, se fuma... lo infumable.

Los asesinos y ladrones, se fuman el código.

Los empleados, la oficina y algunas obleas.

Los cómicos, los ensayos y tal cual función.

Los políticos, las promesas.

Los toreros, el arte.

El gremio de fabricantes de fósforos, las cerillas.

Los tenderos de comestibles, la limpieza.

Todos fuman; es decir, todos no.

Hay dos españoles que no logran fumarse lo que quisieran ver convertido en humo, y no de pajas:

Costa á Paraíso.

Silvela á Pidal.

Daniel Collado.

El castillo de Alicante

Gigantesca mole de granito, se eleva esbelto y formidable á 200 metros sobre el nivel del mar, cuyas olas lamen humildemente su falda meridional.

Sobre su cúspide se alzan en híbrido consorcio, cortadas al Sur, por el acantilado de las rocas, y extendiéndose hacia el Norte y Levante en escalonadas defensas, todas las que el arte de la guerra ha acumulado en el espacio de muchos siglos.

Desde la colonia griega hasta los soldados del siglo XIX ha contemplado, con la impavidez de su firmeza, librarse en su recinto los más reñidos combates; ha visto nacer y desaparecer por tres veces su pueblo, creado de nuevo, y cada vez con distinto nombre, por sus mismos destructores, y relevarse en su defensa todas las civilizaciones que se han disputado el imperio del Mediterráneo.

La Ilíce (1) de los griegos y de los cartagineses fué conquistada por el romano Cornelio Scipión, dándole el nombre de Lucentum (546 de la F. de R.) (2), y tanta fué la importancia que el Senado y después los emperadores concedieron á su buena posición y fortaleza, que la declararon colonia inmune, prerrogativa que sólo se concedía á los pueblos dignos de asimilarse en privilegios á la Metrópoli, y más tarde Tiberio la concedió el permiso de batir moneda. (Año 14 de N. E.)

Lucentum desapareció bajo el furor de la raza que, impulsada por sus destinos, destruyó á Roma; pero su castillo y sus playas eran indestructibles; su posición en el Mediterráneo y de sus ruinas, nació la nueva Lucentum de los godos.

Esta raza perece á su vez en las orillas del Guadalete, y Ebn-Omar, teniente de Abd-ul-Azis, es el encargado de tomar por la fuerza de las armas la cubierta fortaleza y de plantar en sus muros el estandarte de la media luna, después de un asedio terrible. (716 de N. E.)

Con la dominación de la nueva raza desaparece el nombre de Lucentum y es sustituido por el de Alicante, que, con ligera variante de corrupción de lengua, se conserva en nuestros días.

Distintas opiniones, más ó menos fundadas, han dado lugar entre los sabios é historiadores á controversias sobre el origen del nombre de Alicante. La poesía histórica, la leyenda y la tradición, no han influido menos en la duda, que ya no se desvanecerá, y á ellas remitimos al lector por no cumplir á esta clase de trabajos la extensión que, de fijarnos en ella, alcanzaría (3).

(1) Fr. Nicolás Rolando. *Historia civil de España*.

El Príncipe Pío, Marqués de Castel Rodrigo. *Inscripciones del reino de Valencia*.

(2) Madoz. *Diccionario geográfico*.

Plinio.

Pomponio Mela.

(3) Viciano. *Crónica*.

Nicasio Camilo Jover. *Reseña histórica de la ciudad de Alicante*.

Por los años de 1124, el rey D. Alfonso el Batallador se apodera de esta fortaleza; pero llamado á más grandes empresas, se dirigió al reino de Murcia, dejándola escasamente guarnecida, y el poderoso Abenjumea, rey de Córdoba, se apodera de ella por sorpresa.

En 1248, D. Alfonso, hijo del Rey Santo, la conquistó de nuevo, expulsando definitivamente á los moros de su recinto, y tanta importancia la concedió, que más tarde, ocupando el trono, la apellidaba *su más hermosa fortaleza, y el más firme baluarte de su fe.*

Durante las turbulencias del reinado de D. Fernando el Emplazado, D. Jaime II de Aragón la tomó por asalto, entrando el tercero en la muralla, por habersele puesto delante dos caballeros, diciéndole: «¿Señor, qué fú?» Ambos murieron, y D. Jaime sólo pudo

reunir á seis oficiales, invitándoles á comer en el baluarte amenazado.

La mina estalló, y desplomándose todas las fortificaciones del Mediodía, sepultaron entre los escombros de 400 casas á los temerarios defensores. A pesar de tal catástrofe, el coronel que tomó el mando del castillo siguió defendiéndose, hasta obtener honrosa capitulación. De sentir es que no se haya conservado el nombre de este valiente.

En 1812, una división francesa, al mando del General Montbrum, intimó la rendición á la fortaleza con la arrogancia de un soldado de Bonaparte; pero la actitud de los defensores le obligaron á levantar el sitio.

Y aquí concluyen las glorias del coloso de piedra, pues aunque el año 23 fué ocupado provisionalmente

proveen de agua suficiente. Dos fuertes y seguros caminos cubiertos la ponían en comunicación con las antiguas fortificaciones de la plaza, cuyos caminos van siendo invadidos por las construcciones que cada día se verifican por las faldas de la fortaleza.

M. T.

TEATROS ESPAÑOL

Beneficio del primer actor Sr. Fuentes.—Estreno de *El señorito*, drama de Sánchez Pastor, y primer acto de *La vida es sueño*.

El día del beneficio del Sr. Fuentes se estrenó la nueva producción del Sr. Sánchez Pastor, *El señorito*.

Ha habido esta temporada una curiosidad digna de notarse. Los que tenían por costumbre escribir dra-



ALICANTE.—CASTILLO DE SANTA BÁRBARA

penetrar saltando sobre el cadáver de su bravo defensor D. Nicolás Peris.

Cuando tuvieron lugar las luchas de los dos Pedros de Castilla y Aragón, el Castillo de Alicante fué conquistado varias veces por caudillos de ambos Monarcas, quedando, por último, en poder del de Aragón.

En 1557, el pirata Dragut trata de apoderarse de él, y es rechazado y obligado á reembarcarse.

En 1691, sitiado por una armada de Luis XIV, se defiende heroicamente hasta el último extremo, y es libertado por la escuadra nacional.

Durante la guerra de sucesión, y declarado Alicante por Felipe V, fué sitiado por las tropas del Archiduque, que tomaron posesión de él después de una honrosa capitulación (1706).

En 1708 es vuelto á sitiar por las tropas del de Anjou; defendía la fortaleza D. Juan Kichart, y la atacaba el caballero Asfeld; mandó éste construir una mina y amenazó con volar el castillo; pero su bravo defensor, á la vista de la mecha que había de inflamar los 1.200 quintales de pólvora que rellenaban la mina,

por los soldados del de Angulema y el 44 jugó un papel importante en la sublevación del Coronel Boné, siendo dos veces vendido y revendido por quien más estimó el medro personal que la honra del apellido de sus padres, estos sucesos son harto modernos y envuelven un carácter político que sólo á la posteridad toca juzgar.

Hoy día el castillo de Alicante no parece llamado á ocupar el puesto á que le hacen acreedor su historia y posición.

La parte S. y O. es inexpugnable, por hallarse cortada á pico.

El recinto que da entrada al «Macho» lo forma una muralla del tiempo árabe, sobre la que descuella un fuerte torreón, llamado «Torreta», de la misma época.

Posee segurísimas habitaciones, abiertas en la roca viva, y que tanto pueden servir de almacenes como de prisiones, que es á lo que hoy se destinan; un moderno y espacioso cuartel á prueba de bomba, y varios pabellones para oficiales. Tres grandes aljibes

mas han compuesto sainetes, y los que se dedicaban al cultivo del teatro por horas, han ido á ocupar el lugar que los dramaturgos abandonaban. Lo triste del caso es que unos y otros lo han hecho con escasa fortuna.

Sellés, con sus *Campanas y cornetas*, no añadió nada á su fama, y Sánchez Pastor, con *El señorito*, ha demostrado que su ingenio fresco y lozano, maneja con más acierto el chiste intencionado que hace reír, que la frase apasionada que conmueve.

Hay quien dice que Sánchez Pastor hacia mucho tiempo que tenía escrita la obra estrenada en el Español. Así debe ser, pues adolece de los defectos de un primerizo y de inexperiencia escénica.

El señorito es un aristócrata que deshonor á la hija de un cura, y luego se casa con otra. Y cuando está ya casado, va el novio de la seducida y le mata.

Entonces el cura pregunta con gran candor al asesino: «¿Por qué le has matado en la sombra y á traición?»—Y el despechado novio responde. «¿Nos quitó él la honra cara á cara y á la luz del día?»

Y debía rep'icarle el bueno del sacerdote:

—«No, porque eso hubiera sido muy feo!... Pero, como es natural, al dar la respuesta que hemos apuntado cae el telón...»

—De modo, Sr. de la Villa, me pregunta en este momento un lector, que, en resumen, ¿el drama es bueno ó malo?

Y yo, interpelado de esta suerte, contesto:

—Pues yo le diré á usted, amigo mío: hay de todo, pero abundan los parlamentos hinchados y sin color; la frase, efectista, de relumbrón; la inverosimilitud á todo trapo...

—De modo...

Que me permito aconsejar al ilustre literato autor de *El tambor de granaderos*, de *El monaguillo* y otras aplaudidas obras en un acto, que siga cultivando el género chico, en el que sacará más honra y más provecho.

La ejecución fué regular, distinguiéndose el beneficiado.

* * *

En el acto que se representó después de *La vida es sueño*, rayó también el Sr. Fuentes á gran altura, si

ZARZUELA

Carrasquilla, obra en un acto, letra de D. Felipe Pérez, | música de López del Toro.

Felipe Pérez es uno de los pocos poetas de buena cepa que hay en España. Y digo de buena cepa, porque muchos que ahora empiezan, se traen cada lata modernista...

Y yo, señores, soy enemigo del modernismo. No por él en sí, sino por los que lo cultivan con detrimento de las musas del sentido común y de la paciencia de los lectores.

Decía que Felipe Pérez es uno de nuestros primeros poetas, ameno, fácil y con *algo* dentro. Pero *algo* sabroso, no el intelectualismo falso que llena los calefres de los *estetas*, *decile vetez* y demás genticilla anti-literaria.

Carrasquilla responde á la consolidada reputación de su autor. Es una obrita entretenida, regocijada, que hace pasar el rato muy agradablemente.

Algo se ha abusado ya del tipo del estudiante capigorrón; pero está tan bien presentado, que sólo plácemes merece Felipe Pérez, plácemes que desde estas columnas nos complacemos en tributarle.

debe admirarsele como perito en geografía, como profundo conocedor de la medicina y de la locura más especialmente, como jurisconsulto notable, moralista insigne, teólogo digno de aprecio, hacendista merecedor de grandes alabanzas, excelente agrónomo, piloto experto, poeta de originalidad grande, orador elocuente y prosista sin rival en el mundo; y otros le declaran físico eminente, sabio en sentencias populares, ingenio cristiano por excelencia, historiador veracísimo, concienzudo humanista, músico entendido, socialista insigne, reformador político, administrador militar, astrólogo y cuentista de inapreciable mérito; ninguno que sepamos ha intentado estudiar el *Quijote* bajo un aspecto menos científico, pero más simpático á la generalidad y al sexo femenino sobre todo; esto es, revelándose en él su autor como profundo conocedor de la mujer y como maestro experimentado en las lides amorosas».

Desde este punto de vista examina y comenta el señor Moreno García la obra de Cervantes, tarea llevada á feliz término con acierto sumo, así por los pasajes que cita, como por las acertadas consideraciones que contiene.



BEBEDORES DE CERVEZA

bien nos pareció natural en demasia, pues la figura de Segismundo, criado entre los bosques, como una fiera, debe revestir mayor fiereza y fogosidad.

ESLAVA

Viaje de instrucción, zarzuela en un acto, letra de D. Jacinto Benavente, música del maestro Vives.

Con gran éxito se estrenó en Eslava la nueva producción del genial autor de *Cartas de mujeres*.

Fué tan completa la victoria, que el Sr. Benavente se resarcía con creces de la amargura que debió proporcionarle la poca aceptación de su *Gata de Angora*.

Viaje de instrucción está muy bien escrito, sobre todo en su primera parte, que es un derroche de gracia.

Al final decae bastante la acción y pierde en interés y en donaire.

La obra presenta afinidades con la de Maurice Donnay *L'éducation d'un prince*, hace poco estrenada en París.

El defecto que encontramos en *Viaje de instrucción*, es el color demasiado subido de algunos chistes, que harían enrojecer á un guardacantón, y los cuales, aunque presentados con mucha agudeza, están pidiendo la supresión á gritos.

La música, de factura delicada, gustó mucho y fué muy celebrada.

Notas bibliográficas

Un nuevo aspecto del «Quijote».—Estudio de la obra de Miguel de Cervantes, por D. César Moreno García.

Después de lo mucho (y bueno por) regla general) que acerca del *Quijote* se ha escrito, no era en verdad empresa fácil la de ofrecer al público alguna novedad á propósito del monumento más grande de nuestra literatura.

El *Quijote* y su autor han sido analizados tan profusa y minuciosamente, que el escritor que hoy se sienta con bríos para seguir las huellas de otros escritores y tenga el acierto de encontrar algo nuevo en campo tan espigado, merece desde luego un sincero aplauso.

De ahí que nosotros, entusiastas, y más que entusiastas, fanáticos admiradores de Cervantes, se le enviemos con la mejor voluntad del mundo á D. César Moreno García, cuyo folleto *Un nuevo aspecto del «Quijote»* merece ser leído por todos los amantes de las letras españolas.

El trabajo en cuestión tiene, entre otros méritos, el de la novedad, pues como dice muy bien su autor, «si muchos diligentes escritores buscaron en el libro por excelencia pruebas con que acreditar que á Cervantes

Y es también cosa digna de ser alabada que, aunque en el folleto abundan las citas cervantescas, la oportunidad con que el Sr. Moreno García las emplea sirve para quitarlas todo viso de erudición empalagosa.

Un nuevo aspecto del «Quijote» se vende en las principales librerías de Madrid.

El consultor del guardia civil en despoblado, por el cabo del benemérito Instituto Félix Rubio Macías.—Tercera edición.

La gran utilidad que esta obra reporta á las clases é individuos de la Guardia civil, está demostrada con sólo tener en cuenta que se ha puesto á la venta la tercera edición.

Cuantas dudas puedan ofrecerse á los guardias en el delicado cumplimiento de su deber, las amplía este utilísimo libro, que recomendamos á las clases é individuos del Instituto.

El consultor del guardia civil es una obrita práctica, y el Sr. Rubio Macías merece por ella todo género de alabanzas.

El problema infantil y la legislación.—Apuntes y bases para una ley de protección á la infancia, por el doctor D. Manuel Tolosa Latour.

La competencia, unida al entusiasmo con que el Sr. Tolosa Latour ha estudiado y defendido siempre todos aquellos problemas que con la infancia se rela-

cionan, se manifiestan con más pujanza que nunca en el folleto que, con el título arriba indicado, acaba de publicar.

Hay en tan notable trabajo tanto corazón como ciencia, dos elementos sin cuya unión difícilmente llegaría a ser un hecho la redención del niño.

Afortunadamente las iniciativas del Sr. Tolosa Latour no han resultado inútiles.

Han sido atendidas, y apenas ha visto la luz su último trabajo, que está dedicado al doctor Pulido, le participa éste en un hermoso artículo-carta publicado en *El Liberal*, que el mismo día en que se han cerrado las Cortes quedó en poder de la Mesa del Senado la proposición de ley de protección a la infancia, solicitada por el Sr. Tolosa Latour en su folleto *El problema infantil y la legislación*.

Ante tan satisfactorio resultado y después de lo dicho por el doctor Pulido, a nosotros sólo nos toca felicitar al Sr. Tolosa, deseando que la ley de protección a la infancia sea pronto un hecho.

La Ilustración Nacional

MILICIA, ARTES, INDUSTRIA, MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PENÍNSULA

Trimestre.....	4,50 pesetas.
Semestre.....	9 »
Un año.....	18 »

EXTRANJERO

Semestre.....	12 »
Un año.....	24 »

NÚMERO SUELTO

UNA PESETA

Fotografía de Cao y Durán

29, PRECIADOS, 29

(HAY ASCENSOR)

Platinotipias.—Grupos.—Instantáneas.—Fotografías de noche.

VEANSE SUS ACTUALIDADES EN LOS ESCAPARATES

EL RALLY

Coches de abono por horas y servicios sueltos

TELÉFONO 3.099.—BLASCO DE GARAY, 8

EL NUEVO

producto decorativo papel cartón incombustible sustituye ventajosamente a los conocidos por sus excepcionales condiciones de estética, materiales y económicas.

En papeles pintados primera casa en España por su surtido, gusto en la decoración y economía en los precios.

R. REBOLLEDO, Arenal, 22, Madrid.—Teléfono 261

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo a su crecimiento; no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación a provincias.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los tímpanos artificiales del Instituto Otopático del Dr. Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos tímpanos, puedan obtenerlos gratuitamente.

Dirigirse al Instituto Nicholson, Longcote, Gunnersbury, Londres, W. Inglaterra.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los Sres. **Valentin & Cia.**, Banqueros y Expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. **Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.**

Cuantos tengan créditos á cobrar en la capital ó pueblos de la provincia de Guadalajara, dirijanse al importante centro «El Heraldó», Mayor Alta, núm. 15, Guadalajara.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus Consecuencias
PARIS, P^{te} LEROY y todas Farm^{as}.

ANDRÉS FRAILE

CONSTRUCTOR DE CARRUAJES

Vendo dos clarens nuevos

Paseo de Areneros, 12.

Sala de Armas

DE

PEDRO CARBONELL

Profesor de Esgrima del Colegio de Sargentos para Oficiales de la Guardia Civil y del Centro del Ejército y de la Armada.

Horas de clase de 8 de la mañana á 8 de la noche.

Príncipe, 16, primero.



La mujer española tiene el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el bochorno, grietas, barros y hasta las manchas de pecas, empleese para la toilette la *Crema Simón*. No confundir con otras cremas.

THE START

MANUFACTURA DE CARRUAJES DE LUJO

DE

ANTONIO NAVARRO

Servicio especial de coches y caballos de lujo gran gala.

Talleres y oficinas: Velázquez, 54.—Teléfono 2.044.

Sucursal: Santo Tomé, 2.—Teléfono 2.424.

Empresa de transportes, comisiones, consignaciones y tránsitos.

Representantes en todas las provincias de España.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31.—Teléfono 875.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

DEPÓSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedarán organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tanger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acúdase á los Agentes de la Compañía.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN

Esparteros, 9.

Invitación para participar á la próxima GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
2	Premios á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
1	Premio á M.	60000
1	Premio á M.	55000
2	Premios á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
2	Premios á M.	20000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
206	Premios á M.	2000
812	Premios á M.	1000
1518	Premios á M.	400
36952	Premios á M.	155

19490 Premios á M. 300, 200,
134, 104, 100, 73, 45, 21.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.180 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital incl. 59.820 billetes gratuitos importa

Marcos 11.764.525

ó SEAN, APROXIMADAMENTE,

Pesetas 19.000.000

La instalación favorable de esta Lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.180 premios hallarán, seguramente, su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de 50.000 marcos, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, &c.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de Correos, remitiéndonoslos por valores declarados ó en libranzas de Giro Mútuo, sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas, 10
1 Billete original, medio: Pesetas, 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provisto de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no conviniera á los interesados, los billetes podrán devolvérseles, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituído.

Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 de Mayo de 1900

Valentin y Comp.^a

Hamburgo

(Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Pate Agnel—Amidalina y Glicerina

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

Chocolates, Cafés, Tés, Dulces

VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38.—MADRID

Gaceta Balneológica

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Esta nueva publicación, editada con gran lujo, aparece los días 15 y 30 de cada mes. Está dedicada exclusivamente á tratar las cuestiones balneológicas, tanto en su aspecto terapéutico como en el industrial.

Temas á desarrollar en esta publicación

Hidrología Médica.—Climatología.—Higiene.—Hidroterapia general.—Mecanoterapia.—Electroterapia.—Establecimientos de Aguas minerales.—Sanatorios.—Playas marítimas.

Y especialmente cuanto se refiere á la

INDUSTRIA BALNEARIA

Se remite un número de muestra á cuantos lo soliciten directamente de la Administración.

Arco de Santa María, 47.—Madrid.

(CASA ESQUINA Á LA CALLE DEL BARQUILLO)

LA HURÍ.—CORSÉS DE LUJO Y económicos.—Alcalá, 4.

KUHN. JARDÍN ARTIFICIAL EN siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría. Curiosidad digna de ser visitada.

ALFOMBRAS, TAPICES. SE HACEN de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica real de tapices de Stuyck.

JARDÍN KUHN. FÁBRICA DE Coronas en tela y porcelana, desde 25 pesetas en adelante; combinaciones artísticas; se tiñen plumas y se rizan á real.

LA CASA EDITORIAL DEL SEÑOR Núñez Samper publica la importante obra religiosa titulada *El cristianismo y sus héroes*, bajo la dirección del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Sión.

Va ilustrada con preciosas láminas en fototipia y fotograbado. Está terminado el tomo primero.

CHOCOLATES DE VENANCIO VÁZQUEZ. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.

PRODUCTOS QUÍMICOS FARMACÉUTICOS é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.

CRÉDIT LYONNAIS.—FUNDADO en 1863. Capital, 200 millones de francos, Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

VENTA DE FONÓGRAFOS MODERNOS. Los mejores cilindros canto y música. A. Hugens y Acosta. Barquillo, 3, dup.

LA ESPAÑA MILITAR. GRAN SASTRERÍA de Antonio Mateos, maestro sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al Teatro Real.

DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFECTOS que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

HABILITACION DE CLASES PASIVAS y oficina general de negocios. Especialidad en asuntos militares. Gestiona y compra abonarés de Cuba. Hortaleza, 130. D. Rafael Márquez Bravo.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

ALMERIA

Artes gráficas

FOTOGRAFADO, CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, etc.

Alfonso Ciarán

Quintana, 34, hotel

MADRID

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES contra la

TOS

inventadas en el año 1865 por el

DR. ANDREU

La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura

LA TOS

antes de concluir la primera caja